

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PRIMERA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc. financieros, de Bases y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hays, 8, plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.

ADMINISTRACION, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 15
ULTRAMAR... 15
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... Por mayor...
5 céntimos ejemplar... 50 céntimos ejemplar.
MADRID, Factor, num. 7.

ANO XLVII. NUM. 14.209.

Madrid Jueves 31 de Diciembre de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7

A LOS ANUNCIANTES

Advertimos a los señores anunciantes que desde 1.º de noviembre todo anuncio paga 10 céntimos de peseta según ley de 14 de octubre de 1896.

VERDADERA OCASION

para los dueños de establecimientos de carruajes.

Se vende MUY BARATO un TRONCO de yeguas extranjeras.

ARLABÁN, 8, cochera.

VINOS DE VALDELANASA

blancos y tintos. Depósito exclusivo, San José, Clavel, 8.

EL REY DEL ANIS

EL MEJOR AGUARDIENTE DEL MUNDO
pídase en todas partes
DEPÓSITO Y VENTA: DESEGAÑO, 24, MADRID.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA sociedad domiciliada en ZARAGOZA.

LA SEMANA MILITAR

EL PRESTIGIO DEL EJERCITO

El estado de guerra semicrónica ha engendrado intereses para los cuales sería fácil la paz; no es extraño, pues hasta en las ruinas hallan su modo de vivir infinidad de bichos, a los cuales se les haría una mala obra restaurando aquéllas. Los que de buena fe temen que la paz venga en malas condiciones para el honor ó para el interés nacional, deben examinar atentamente los pretextos que invocan los otros, los necro-fagos; y entre estos pretextos el primero, que debe combatirse, es el de que toda pacificación no impuesta por las armas atenta al prestigio del ejército y puede disgustar a este elemento social tan importante y tan merecedor de consideraciones morales y materiales. Estudiemos el asunto.

Disgusto del ejército. En primer lugar en los modernos ejércitos europeos hay dos elementos: el soldado y el oficial; el elemento forzoso que sirve por precepto de la ley, y el voluntario que sirve por vocación; el elemento transitorio, agua del río, que pasa, y el elemento permanente, cauce del río. Este último es sin duda el más importante en todo ejército bien constituido: pero el primero no es despreciable.

Habría quien sostenga que el soldado del ejército de Cuba verá con horror, ni siquiera con disgusto, que se acabe la guerra, porque a las Antillas se las conceda una administración autónoma, un arancel así ó así? Insignificante es entre la masa el número de los que han ido voluntarios; y porque sin gusto han ido y han soportado

heroicamente lo que acaso ningún otro ejército hubiera soportado, son nuestros soldados dignos de mayor gratitud por parte de la patria; pero sería absurdo suponer que no anhelan todos ellos el momento en que también por ministerio de la autoridad se abra el camino de sus hogares, donde hacen falta para contribuir á la vida pacífica de la nación con la misma abnegación con que han contribuido á la obra belicosa, cuyo alcance y oportunidad no discutieron.

Respecto á los oficiales, también en su mayoría se mostraron dispuestos, sin vacilación ninguna, á seguir el camino marcado por la suerte. Contentos la obedecieron cuando ella los designó, entre otros igualmente prestos, para ir á cumplir el más alto deber de su noble profesión.

Hubiera sido otro el carácter de la guerra, hubiera sido una guerra militar y ni el gobierno hubiera pensado en sorteos, ni la oficialidad española los hubiera tolerado cuando menos en el fondo de su conciencia.

Cuando el gobierno diga «la guerra se ha concluido», pocos serán los oficiales que no se conformen, por lo menos tanto como se conformaron cuando la suerte le dijo á cada uno la «guerra ha empezado para tí.»

Esto en cuanto a los sentimientos individuales; respecto al colectivo la cosa es más compleja.

El espíritu militar se resentiría, y con razón, si la inmensa mayoría del pueblo español dijese que con el ejército enviado á Cuba, y en el tiempo trascurrido, el problema de la pacificación debía haberse resuelto sin más elementos que la fuerza de las armas.

El espíritu militar no puede padecer cuando oiga proclamar altamente que la pacificación de Cuba no es un problema exclusivamente de fuerza.

A los que esto último hemos sostenido desde un principio, no puede extrañarnos que los esfuerzos heroicos, la abnegación impagable de 200.000 hombres, no puedan bastar para someter á un pueblo rebelde; nosotros no necesitamos buscar culpas ni en lo bajo ni en lo alto (por más que en lo alto hallamos muchos motivos de censura), porque creemos que el ejército más perfecto que pueda, no organizarse, sino idearse, no hubiese logrado en síntesis mucho más de lo que ha logrado el nuestro. Y sostenemos esta tesis, en primer lugar porque corresponde á la realidad, porque puede demostrarse a priori y porque la ha comprobado la experiencia; después porque es de absoluta necesidad hacerle esa justicia al ejército, que tantos méritos ha contraído en una guerra aterradora. Y si nosotros los españoles no somos los primeros á hacer justicia, si proclamamos con buena ó mala intención que la acción militar no ha dado resultados por esto ó por lo de más allá, si no decimos muy alto que la acción militar no ha sido eficaz porque no podía serlo, porque no debe serlo, seremos los propios detractores del ejército, que nunca como ahora puede decirse que es la expresión de la vida nacional, que en él se ha condensado durante dos largos y tristes años.

Si hay quien tenga interés en que el ejército reciba con disgusto la paz, que anhela la nación, dedíquese á propalar que en Cuba la acción militar no ha sido lo que debía ser.

Los que deseamos para la patria todas las paces, diremos lo más alto posible que

el ejército de Cuba ha merecido como ningún otro ejército español bien de la patria y alto renombre militar por su disciplina, por su abnegación, por su bravura, por sus triunfos cuando le fué dado pelear; y diremos que lo que no ha hecho era cosa que á él no le incumbía. Y diciendo esto no diremos más que lo que creemos que es verdad y es justicia; verdad tan clara como es la luz del sol; justicia tan necesaria como esa misma luz, para que al aclararse por un punto el horizonte no se oscurezca por otro.

SENARO ALAS.

EL EJERCITO

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD

Nadie desconoce los grandes servicios que así en tiempo de paz como en épocas de guerra presta la hermana de la Caridad. Ella es la que cuida de los enfermos en los hospitales civiles, la que acude al sitio en que ocurre una catástrofe y la primera en llegar al pueblo afligido por epidemia devastadora para consolar á los dolientes abandonados por temor al contagio, temer que como ninguno otro estimula y agiganta el torpe egoísmo de los hombres.

No hay correo de Cuba que deje de traer cartas narrando hechos verdaderamente heroicos realizados por las hermanas de la inocua orden de San Vicente de Paul, las cuales deseando prestar mejores servicios á la patria, no sólo permanecen en los hospitales de la Gran Antilla, sino que acompañan á las columnas en sus expediciones, bien para prestar sus servicios á los soldados que á consecuencia de las marchas penosas caen enfermos, bien para auxiliarios en los momentos más crueles del combate cuando caen heridos por las balas enemigas.

Si la cantinera de un batallón es la amiga leal del soldado en campaña y la que le divierte con sus donaires y canciones, la hermana de la Caridad es la que le consuela en los momentos de tristeza y la que implora de Dios la salud de los heridos á quienes anima y fortalece con el ejemplo hermosísimo de un desinteresado y de una abnegación sin límites.

A pesar de las víctimas causadas por el paludismo y el vomito en tan bienhechora orden, no es pequeño el número de hermanas que á instancia propia marchan continuamente á Cuba, y como prueba del servicio que allí prestan, basta consignar los elogios que les dedica el general Weyler en sus cartas al gobierno.

Es una orden en que figuran desde la hija de viuda del menestral, hasta la dama que ha ostentado lujosa opulencia en aristocráticos salones.

Su actual superiora, muy conocida en otro tiempo de la alta sociedad, es hermana del difunto general Jovellar, muy apreciada por cuantas personas la tratan, y cuyo talento, ilustración y virtudes le han conquistado grandes simpatías en la orden.

En Jerusalem, donde impera el mahometismo, está encomendada la asistencia de los enfermos á las hermanas de la Caridad, y cuentan que cuando se inauguró aquel hospital, reunió el bajá á los empleados del mismo y les encareció que guardaran el mayor respeto á las enfermeras cristianas

que desde dicho día contarían los enfermos que ingresaran en el benéfico establecimiento.

No sería difícil que muy pronto viéramos á esas hermanas cuidando de los enfermos en los hospitales militares, si por ventura llega á tener forma legal un proyecto objeto de estudio en las actuales circunstancias, por una elevada personalidad militar.

La realización de este pensamiento sería indudablemente bien recibida por la opinión, que tantas pruebas de simpatías tiene dadas al ilustre general á que nos referimos.

J. M.

RECEPCION EN PALACIO

El nuevo Nuncio de Su Santidad.

Ayer se ha verificado con gran solemnidad la recepción del nuevo Nuncio apostólico en esta corte, monseñor José Francisco Nava de Boutife, Arzobispo de Catania. El sucesor de monseñor Crestoni ha sido conducido desde la Nunciatura al Palacio Real en el coche de Concha, é iba acompañado el introducido de embajadores señor Zarco del Valle.

En otro de los carruajes de la real casa iban el auditor monseñor Bavona y el secretario de la Nunciatura.

A su llegada á Palacio fué recibido el representante de Su Santidad, á los acordes de la marcha real, que tocaron las bandas de alabarderos y del regimiento de Saboya, que daba hoy guardia al real alcázar.

S. M. la reina se halla en el salón del trono. Vestía precioso y elegantísimo traje de corte, compuesto de falda de terciopelo morado y cuerpo color lila. La augusta dama llevaba puesto el magnífico collar de perlas que le regaló su inolvidable esposo. Alrededor del trono se encontraban todos los ministros vestidos de uniforme; el mayor de Palacio señor duque de Sotomayor; el jefe superior de Palacio, duque de Medina Sidonia; la camarera mayor de S. M., señora condesa de Sástagoy; la duquesa viuda de Bailén, condesa de Altamira, duquesa de la Conquista y marquesa de Aguilar de Campo; los grandes de España señores conde de Vía Manuel, conde de Belle, duque de la Seo de Urgel, conde de Valnaseda, marqués de Aranda, el general de alabarderos Sr. Alameda, y otros varios.

Previo el ceremonial de costumbre, penetró en el salón monseñor de Nava, acompañado del introducido de embajadores, dando lectura al discurso siguiente:

SEÑORA:

Tengo la alta honra de presentar á vuestra majestad las cartas pontificias que me acreditan en calidad de nuncio apostólico en esta real corte.

Al confirmarme esta misión el santo padre León XIII, mi augusto soberano, me ha dado el gratísimo encargo de hacer público sus sentimientos de fraternal benevolencia y particular estimación hacia V. M., que ha demostrado prácticamente de modo tan admirable de cuánto es capaz para el mayor lustre de un trono por tantos títulos glorioso, y en pro de un pueblo eminentemente noble y caballero; una reina en quien las dotes de la inteligencia se herma-

nan con las más preciadas virtudes cristianas.

Su Santidad mira con no menos predilección al augusto hijo de V. M., educado en la escuela y en los religiosos ejemplos de madre de tanto valer, y en el cual se cifra la suerte futura de esta ilustre y católica nación.

Principalmente en estos momentos, el Sumo Pontífice dirige sus más fervientes votos al Omnipotente, dispensador de todo bien, para que proteja y haga prosperar á España, su hija predilecta, como una de las más queridas porciones de su gran familia católica, y para que mantenga y acreciente, si cabe, fuerte é inexpugnable la viva fe y el amor ferviente y activo á la religión, base principal de su verdadera grandeza y el más bello de los esplendores que brillan en los fastos de su preclara historia.

Por lo que á mi toca, si me lisonjea representar al supremo jerarca de la Iglesia en este país, donde tuvieron su cuna mis remotos antepasados, no puedo menos de sentir cuán débiles son mis fuerzas ante la alta y difícil misión que me ha sido encomendada; confío, sin embargo, en llevarla á feliz término con la ayuda de Dios, sobre cuyo valioso y constante auxilio debe con fundamento esperarse cuando se promueven y tutelan, como es estrecho deber mío, los sacrosantos intereses de la religión.

No dudo tampoco que merezca á la benévola y eficaz protección de V. M. me será más fácil cumplir el encargo de mantener y hacer cada vez más íntimas y cordiales las relaciones que felizmente existen entre la Santa Sede y el gobierno de V. M. A este fin, y con tal confianza me esforzaré en poner todo mi empeño en el cumplimiento de los deberes de mi cargo, profundamente convencido de que de la amistosa concordia de ambas potestades resultan inextinguibles ventajas en pro de la Sociedad y de la Iglesia, y que nada como la religión contribuye á la estabilidad, á la paz y al bienestar social y político de los estados y los pueblos.

S. M. la reina regente se dignó contestar dando lectura al siguiente discurso:

SEÑOR NUNCIO:

Recibo gustosa las cartas pontificias que os acreditan en calidad de nuncio apostólico.

Nada puede ser tan grato á mi corazón como la prueba de paternal afecto que me trasmisís, al hacerlos intérprete de los sentimientos de especial predilección de S. S. el papa León XIII hacia mi, hacia su augusto ahijado y hacia el noble pueblo cuyos destinos se cifran en la persona de mi amado hijo.

Vivo reconocimiento llevo mi alma á oiros que el soberano pontífice bendice los constantes desvelos de una madre que pone todo su empeño en lograr que el trono de Alfonso XIII, glorioso por los memorables hechos de sus mayores, sea origen de venturas para la nación que está llamado á regir, é incesantemente pido al Todopoderoso conserve largos años, para bien de la religión y de la sociedad, la preciosa vida del venerable pontífice que ha sabido rodear de tanto esplendor la cátedra de San Pedro, ilustrada por larga serie de santos y barones eminentes, y que en la mayor altura que á hombre alguno sea dado alcanzar, ha sido ejemplo del más acabado saber, mostrándose incomparablemente grande en

todas las árduas cuestiones que la Providencia le ha llamado á resolver.

No es menos vivo el reconocimiento que me inspiran los fervientes votos que al cielo eleva el Santo Padre por la prosperidad y ventura de mi familia y del pueblo español, en quien por el trascurso de los siglos no decaen los sentimientos en que se inspira su preclara historia.

En cuanto vos señor nuncio, al daros la bienvenida, puedo aseguráros que al temor tras fuerzas para el logro de los nobles propósitos que os animan, ha de suceder pronto una legítima satisfacción hija de la viva fe que depositáis en Dios y de la seguridad que podéis contar desde luego con mi eficaz cooperación y la de mi gobierno, puesto que la misión de armonía y de concordia entre ambas potestades que os propono realizar, y los desesos de hacer cada día más íntimos los vínculos que unen á esta católica nación con el supremo jerarca de la Iglesia, no sólo están conformes con nuestra más ardiente aspiración, sino que constituyen mi más vivo anhelo.

Al terminar S. M. la lectura, monseñor Nava de Boutife le hizo entrega de las cartas que le acreditan como Nuncio apostólico en Madrid.

Terminada la ceremonia, y acompañada por el introducido de embajadores Sr. Zarco del Valle, el Nuncio de S. S. visitó al Sr. Cánovas del Castillo, siendo recibido por el presidente del Consejo en el gran salón de actos de la Presidencia.

También ha visitado ayer tarde en el ministerio de Estado al señor duque de Tetuán.

Hoy se verificará una recepción en el palacio de la nunciatura.

FABRICA DE TRUBIA.

El ministro de la Guerra ha hecho, por fin, justicia á uno de nuestros más eminentes artilleros, el teniente coronel D. Leandro Cubillo. Bizarro oficial de filas en su juventud, pagó á la patria la deuda de sangre; y hoy, en su edad madura, contribuye como el que más al prestigio técnico de nuestro cuerpo de artillería en España, y en el extranjero.

A propuesta razonada de sus inmediatos jefes se debe que el teniente coronel Cubillo haya recibido una recompensa exigua con relación á sus méritos, pero grande por el informe en que ella se funda.

Nos complacemos en contribuir á la publicidad de ello, pues, desgraciadamente oficiales tan modestos como Cubillo suelen quedar oscurecidos ante otras glorias más resonantes, aunque generalmente menos sólidas.

ESTADO ATMOSFERICO.

El día 30 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.

El termómetro centígrado del óptico señor Oliva (19, Principio, 21) marcaba á las siete de la mañana 3,5 grados; á las doce del día 9, y á las cuatro de la tarde 10.

Durante las veinticuatro horas últimas, la máxima fué de 13 grados, y la mínima de 2,5.

El barómetro marca hoy 714. Buen tiempo.

Aparentaba estar tan frío y tan tranquilo, que ella creyó que estaba loco.

—¿Acaso esperáis?...

—Espero todavía...

—¿Pero entonces qué significan esos horribles detalles?

—Esto significa que se aproxima el momento en que los asesinos del marqués van á apoderarse de su fortuna. Además es necesario empezar por reconocer el cadáver y ver si realmente es el cadáver de la señorita Roquebrune, aunque esto presente alguna dificultad.

—Ya recordáis vuestro valor, Roberto, puesto que racionáis.

—¡Ah! ¿y acaso no es necesario?—exclamó.

—Tenemos que habérnoslos con criminales cuya sagacidad no se ha visto jamás turbada por ninguna clase de sentimientos... Es necesario reconocerlos y confundirlos, y después castigarlos.

—¡Gracias á Dios!... Ahora somos ya dos.

—Sí, condesa, dos!... Hasta ahora habéis sido vos la más valerosa... Ya veréis lo que yo hago.

—Roberto, cuándo nos volveremos á ver?

—Mañana por la mañana, á primera hora, en la Morgue.

—En la Morgue!—repitió la condesa Anitrea.

Esta palabra resonó como un eco fúnebre en su corazón.

—Y sobre todo—dijo Roberto al tiempo de despedirla—que el conde no sepa una palabra.

—El conde? Hace ya mucho tiempo que no es mi marido... vivo en casa de mi madre.

Roberto no dió las gracias. Se inclinó por toda respuesta y le besó respetuosamente la mano.

XXXVII

La noticia dada por los periódicos, relativa al cadáver encontrado á orillas del Sena, había caído desde primera hora en manos del conde Juan por la sencilla razón de que él conocía el suceso antes que los mismos periódicos y porque éste había dirigido su primera mirada sobre los hechos diversos apenas había desdoblado el periódico.

Era necesario ser el primero que acudiese á la Morgue para reconocer á la víctima.

Con el periódico en el bolsillo se dirigió hacia la lugubre mansión situada detrás de Nuestra Señora.

En el momento en que puso el pie sobre el primer peldaño del vestíbulo abier-

el público; hizo un esfuerzo aparentando un aspecto desolado, y lleno de energía, franqueó la arcada llena de fotografías asquerosas de todos los muertos que no habían sido reconocidos en diez años, y llegó hasta la inmensa vitrina de la sala de exposición.

Algunas personas agrupadas ante la última parte de la izquierda miraban avidamente un cuerpo de mujer que parecía haber permanecido debajo del agua muchos días, y cuyo rostro no tenía nada de humano.

Una abundante cabellera de un rubio color oro caía al lado de sus rígidos brazos, cubiertos con un manto de gran valor.

El conde lanzó delante del público un grito rónico, se puso la mano sobre el corazón, y apoyándose en la barra que defende la vitrina preguntó con alterada voz á una mujer que encontró al lado en dónde estaba la oficina de declaraciones.

Algunas personas se conmovieron ante aquellas muestras de dolor y le condujeron hasta la entrada de la oficina del jefe.

Una vez allí declaró llamarse conde Juan Torelli y reconocer el cadáver expuesto por el de la señorita de Roquebrune, de veintidós años de edad, hija del marqués de Roquebrune, ya difunto; indicó su parentesco, dió las señas de su casa y se dejó interrogar con resignación sobre todo lo que quisieron preguntar, sin hacer ninguna protesta y aparentando el dolor de un hombre que está trastornado.

No le ocultaron la opinión del comisario de policía, apoyado en el informe dado la víspera por el médico detallando el estado del cadáver y asegurando que la muerte era más bien consecuencia de un crimen que de un suicidio.

El conde levantó los brazos al cielo.

—Sí—dijo el conserje,—el ribazo está muy alto en el sitio en que se ha encontrado el cuerpo. El agua no ha podido arrojarse hasta allí. Se está abriendo una información para averiguar quién es el hombre que ha depositado allí el cadáver sin avisar al comisario de policía.

El conde no contestaba una palabra, pareciendo sentir una profunda desesperación.

Su mirada permanecía impasible.

Al fin hizo un esfuerzo y dijo en tono suplicante:

—Yo os suplico que no la dejéis mucho tiempo expuesta á las miradas del público.

—No tengáis cuidado, caballero; dentro de media hora será trasportada á la sala de los muertos.

Juan iba ya á retirarse.

Al día siguiente, Santiago Ridal había dejado la casa en que había tenido lugar esta conversación y partía para Londres.

Unos días después, el procurador de la República en París, recibía el telegrama cuyo texto conocemos, precisamente en el momento en que el conde Juan veía llegar á su casa á Gabaret.

XXXV

Nuestros lectores nos dispensaran gustosos el que no refráramos detalladamente la lúgubre conversación que tuvo lugar entre el conde y el falso marinero.

El conde Juan, terminó diciendo estas palabras que daban á entender claramente el asunto de que habían tratado.

—Mañana por la mañana estarán en tu poder los vestidos de la señorita de Roquebrune.

Al día siguiente, muy temprano, se presentó de nuevo Gabaret en el hotel del boulevard Haussmann; y el conde le entregó un voluminoso paquete.

Gabaret cumplió su misión fúnebre en una noche sin luna.

Ni un alma había en la orilla.

Se metió en su barca después de haber depositado en ella su paquete.

Aunque hacía esfuerzos sobrehumanos para tener energía, una indecible emoción le dominaba haciéndole rechinar los dientes.

Se recordará perfectamente que el cadáver de la joven sólidaamente amarrado debajo del barco, había sido despojado de todos sus vestidos difíciles de quitar cuando están mojados.

Gabaret tiró de la cuerda.

Si se hubiera soltado el cadáver arrastrado por la corriente.

No.

La cuerda adquirió tensión, y el hombre poco á poco y temblando sacó á la joven hasta cercarla á la barca.

Estuvo á punto de lanzar un grito:

A la difusa luz de la noche vió que la cara estaba medio roída por las picaduras de los peces.

No era necesario desfigurarla con un cuchillo, según había ordenado el conde.

Esto era una ventaja: la voracidad de los peces ahorra este trabajo.

Cuando tuvo extendido el cuerpo en el fondo de la barca, arrancó uno á uno los restos de las ropas que aun le cubrían, viéndose precisamente en medio de la noche á tocar aquella carne leñada y fría para convencerse de que no

quedaba ya nada que pudiese demostrar la personalidad de la ahogada.

Después procedió á la operación contraria. Desató el paquete que le había entregado el conde Juan.

Y empezó á remover el cadáver hasta que le vistió completamente.

Después le volvió á atar, sujetando perfectamente la cuerda al timón y dejándole caer otra vez al río.

Y así remó corriendo al bajo con dirección á París.

El cadáver iba marcado con una estela sobre el agua detrás de la barca, que marchaba ligeramente.

Gracias á las tinieblas, Gabaret evitó todos los obstáculos de la vigilancia.

Su barca estaba completamente vacía, y aunque la hubiesen visitado nadie le habría ocurrido pensar que llevaba un cadáver á remolque.

Cuando llegó delante de Bercy se puso á acechar un momento, para convencerse de que nadie podía verle, y se acercó á la orilla cautelosamente y depositó el cuerpo en el ribazo.

Después se metió rápidamente en su barca y siguió bajando el Sena, en lugar de subir hacia Charenton.

Al día siguiente aparecía en todos los periódicos de París y en la sección de «Hechos diversos» una noticia concebida en estos ó parecidos términos:

«El rapto de una de las más ricas herederas de la capital, que ha causado tanta impresión hace un mes próximamente, no está cerca de dejar sin alimento la curiosidad.

«Todo lo que se refiere á esta familia es de un verdadero interés dramático.

«El padre, uno de los hombres más respetables, ha muerto asesinado.

«Todo hace creer ahora que la hija, habiéndose vuelto loca después de haber seguido á su prometido de un modo algo ligero, ha terminado su vida con un suicidio.

«En estos últimos días, el señor procurador de la república ha sido advertido de la brusca desaparición de la joven después de un fuerte acceso de fiebre.

«Pero esta mañana se ha encontrado en Bercy, sobre un ribazo, un cadáver de mujer joven, cuya estatura y color de cabello corresponden exactamente con las señas de la desaparecida. La cara está completamente imposible de reconocer.

«Detalle significativo y que sirve de prueba

Edición de la mañana

La previa censura en la Habana

Los siguientes telegramas han sido tachados por la censura y prohibida su publicación en nuestro colega El Diario de la Marina...

Madrid diciembre 10.

Entusiasmo en toda la nación.

Es inmenso el entusiasmo patriótico despertado en toda la nación con motivo del brillante hecho de armas llevado a cabo por el comandante Cirujeda...

Madrid diciembre 10.

Entusiasmo en toda la nación.

Es inmenso el entusiasmo patriótico despertado en toda la nación con motivo del brillante hecho de armas llevado a cabo por el comandante Cirujeda...

Madrid, diciembre 11.

En el teatro Real.

S. M. la reina ha sido muy vitoreada anoche en el teatro Real. El público pidió que la orquesta tocara la Marcha de Cádiz...

Comunicación oficial.

Se ha comunicado telegráficamente a los representantes de España en las naciones extranjeras la muerte de Maceo.

Nota diplomática.

Se dice que el gobierno dirigirá una nota diplomática-circular a las naciones extranjeras, diciendo que concederá una amplia descentralización a la isla de Cuba...

En honor de Cirujeda.

Se ha verificado una gran manifestación de entusiasmo frente a la casa que habita la familia del comandante Cirujeda. Una multitud inmensa se apiñaba en las calles...

España de honor

El casino de Leganés ha acordado ofrecer una espada de honor al comandante Cirujeda y felicitarle por el cable en nombre de dicha sociedad...

En honor de Cirujeda

El Centro del Ejército y la Armada ha acordado esculpir en sus salones al nombre del teniente coronel Cirujeda...

Visita y felicitación

Un ayudante del cuarto militar, en representación de S. M. la reina regente, ha visitado a la esposa del Sr. Cirujeda...

Nota diplomática

Se dice que el gobierno dirigirá una nota diplomática-circular a las naciones extranjeras, diciendo que concederá una amplia descentralización a la isla de Cuba...

UN REO DE MUERTE

(POR TELÉGRAFO) Bilbao 30, 10 m. El reo ha pasado la noche con relativa tranquilidad...

A las ocho de la noche cenó, acompañado del P. Pajares y del celador de la cárcel. A las nueve se acostó.

Los telegramas del presidente del Consejo de ministros denegando el indulto se recibieron a las dos de la mañana.

Se ha telegrafiado nuevamente solicitando gracia. Mencheta. Bilbao 30, 10 5 m.

Cuando se despertó el reo manifestó que esperaba con tranquilidad la hora de la muerte.

Como oyera el ruido que producía la operación de levantar el patibulo, le fué imposible conciliar el sueño.

A las cinco de la madrugada se rezó en la capilla el rosario. Seguidamente se le colocó al reo la hoga. Mencheta.

Bilbao 30, 10 17 m. El reo escuchó con fervor la misa, conversando después breves momentos con los hermanos de la Paz y Caridad.

La fúnebre comitiva se dirigió al lugar de la ejecución, a las ocho de la mañana. El cadalso se había levantado en el patio de la cárcel.

Una vez en el patibulo, dirigió el reo la palabra al público que presenciaba tan triste espectáculo.

De todos los concurrentes solicitó el perdón. Instantes después cumplió su misión el ejecutor de la justicia. Mencheta.

Bilbao 30, 10 20 m. La ejecución se verificó a las ocho y tres minutos. Se calcula que ascendía a 10.000 el número de personas que la ha presenciado.

No ha habido que lamentar ningún accidente. El entierro se verificará a las cuatro de la tarde.

Se prohibió a los presos del penal que presenciara la ejecución. El verdugo salió para Burgos. Mencheta.

Firma de Guerra.

S. M. la reina ha firmado ayer los siguientes decretos y resoluciones de aquel ministerio.

Decreto.—Disponiendo que el general de brigada, D. Inocencio Junquera, pase a la sección de reserva.

—Nombrando comandante general de somatenas de Cataluña, al general de brigada D. Pelejo Fontrodón.

—Nombrando gobernador militar del castillo de Montjuich de Barcelona, al general de brigada D. Froilán Fernández.

—Promoviendo a general de brigada al coronel de infantería D. Vicente Gómez Ruberte.

—Idem a intendente de división al subintendente militar D. Mariano Zappino.

Disposiciones.—Destinando a los siguientes jefes de guardia civil: Coronel D. Joaquín Aguado; al tercer tercio.

Tenientes coroneles: D. Serafín Rorella, a la comandancia de Zaragoza; D. José Díaz, a la de Teruel y D. José Rodríguez, a la de Cáceres.

Comandantes: D. Bartolomé Nicolau, a la comandancia de Lugo; D. Juan Díaz a la de Coruña.

—Concediendo empleo de comandante al capitán de caballería D. Cristóbal Moreno, por la acción de Gabriel (Cuba).

—Concediendo cruces de varias clases, por servicios prestados en la campaña de Cuba, a varios jefes y oficiales del ejército.

Declaraciones de Sagasta.

El Liberal de ayer atribuye al Sr. Sagasta las siguientes declaraciones: «Sabe el partido liberal, sabe España en...

«Yo no sé ni creo que el gobierno tenga entablada negociación alguna diplomática. Creo que cuenta España con las simpatías de Europa para que Cuba no deje de ser española; pero sé al mismo tiempo que Europa entera cree en la eficacia de las reformas por las preliminares de la paz.»

«En este punto, por lo que al gobierno de España se refiere, lo único claro es que Cánovas vacila. Tiene soldados muchas prendas en defensa de la guerra por la guerra, y ahora que ve que ha ido demasiado lejos, no sabe cómo recogerlas y desandar parte de lo andado.»

«Espera un hecho de armas que justifique su cambio de conducta, y teme mucho que ese hecho no llegue, sobre todo mientras Weyler dirija la campaña.»

«Se empeña Weyler en que creamos en la inmediata pacificación de Pinar del Río, y lo cierto es que hace ocho días que anda de ojo con 40 batallones y ocho escuadrones de caballería, sin que se sepa de él otra cosa, y sin que haya logrado echar la vista encima al enemigo.»

«Quiera Dios que cuando dé por extinguida la insurrección en esa provincia, no comiencen a salirle partidas insurrectas por todos lados!»

«Otra equivocación de Cánovas es la de creer que necesita ninguna clase de autorización para ampliar en cuanto convenga las reformas que deben llevarse a Cuba.»

«Las Cortes no votaron una ley cerrada-votaron una ley de bases, cuyo articulado puede desenvolver el gobierno hasta llegar a la autonomía, a la autonomía que defienden los autonomistas de la isla, cuyo espaldarismo es de todos conocido.»

«Pero aun en el supuesto de que Cánovas...

saiga del error en que está y se decida a plantear las reformas con toda la amplitud que consienta la ley de bases votada por las Cortes y sancionada por la Corona, también se encontrará en ese caso con la grave dificultad del general Weyler.

Porque para cuanto signifique espíritu de concordia y cambio de conducta, el general Weyler constituye un obstáculo insuperable.

Y para la guerra por la guerra, tampoco se notan los resultados.

TEATRO REAL

Con El barbero de Sevilla ha hecho su debut en esta temporada la célebre prima donna señorita Regina Pacini, tan querida de nuestro público.

Su presentación en las tablas fué saludada con una salva de aplausos. Empezó por la cavatina Una voce poco fa, y empezó muy bien al final del recitativo entusiasmó al auditorio, que la aplaudió estrepitosamente.

El andante lo dijo admirablemente y el allegro lo bordó. Así siguió en el transcurso de la representación.

En la escena de la lección cantó las variaciones de Proch y el vals de Mirella, entre las aclamaciones de la concurrencia, que admiraba una vez más los picados y staccatos que tan redondos y aflautados salían de su privilegiada garganta.

La señorita Pacini, que viene con más voz y más guapa aun, si cabe, que el año anterior, fué llamada al proscenio varias veces al final de los actos segundo y tercero.

El bajo Navarrini, con su poderosa voz, fué también muy aplaudido al final del aria de la Calumnia.

De los demás artistas ya nos ocupamos en otra ocasión, hablando de El barbero de Sevilla, pues eran los mismos que en esta obra tomaron parte en anteriores representaciones de esta temporada.—G.

CÍRCULO LIBERAL CONSERVADOR

A las seis y cuarto de la tarde se reunió ayer en junta general el Círculo Liberal Conservador de Madrid bajo la presidencia del primer vicepresidente D. Fernando Cos Gayón.

El secretario, Sr. Alvear, dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada. Sin discusión se aprobó el balance y cuenta general de gastos e ingresos del año actual.

Se leyeron los nombres de los socios fallecidos durante el año, y el Sr. Cos Gayón pronunció breves frases de sentido recordado.

La junta acordó que constara en el acta su sentimiento por tan dolorosa pérdida. Acto seguido y a propuesta de la mesa, se nombró una comisión nominadora para designar las personas que habían de ocupar los cargos vacantes en la directiva.

Los Sres. Concha Castañeda, marqués de Goicorroteta, conde de Vilches, Donoso de la Campa y D. Nicolás de Castro formaron la expresada comisión, se retiraron a deliberar, y al volver a la sesión leyeron la siguiente lista, que fué aprobada por unanimidad.

Presidente: D. Antonio Cánovas del Castillo. Vicepresidentes: Sres. Cos-Gayón, marqués de Pidal, marqués de Griñalba y vizconde de Campo Grande.

Vocales: Señores conde de Pallarés, Díaz Cordovés, marqués de Elduayen, Ortíz Brull, Molleda, Rivera del Pino, duque de Ballén, conde de Toreno, marqués de Valdegosias, Gurrea y conde de Revillagigedo.

Contador: Señor marqués de Torrelaguna. Depositario: D. Carlos Prats. Secretarios: Sres. D. Gabino Bugallal y D. Emilio Alvear.

Vicesecretarios: Señores conde del Moral de Calatrava y D. José Cánovas Varona. A seguida se levantó la sesión.

FILIPINAS

DE LA AGENCIA FABRA

Nueva York 30. Un despacho de Manila recibido por el New York Herald, por la vía de Hong Kong, confirma que fuerzas españolas de marina derrotaron a los insurrectos el 26 del actual, dando muerte a 27 de los mismos.

En un combate ulterior se les hicieron otros 80 muertos, logrando ponerles en dispersión.

Los insurrectos, según el mismo despacho, se apoderaron de Puerto Maron. La brigada Ríos se apoderó de Balinag, dando muerte a 850 insurrectos. Las pérdidas de las fuerzas españolas fueron insignificantes. Los rebeldes están generalmente mal armados.

EJECUCION DE RIZAL

Ayer fué conducido a la capilla de la cárcel el célebre separatista filipino, según telegrafían a El Imparcial.

Cuando se le leyó la sentencia se impresionó mucho, se puso muy pálido y estuvo a punto de caer al suelo.

«No lo esperaba—dijo—no es lo que se me había prometido. Me manifestaron que era preciso que firmara su sentencia.»

Lo hizo y exclamó: «No me conformo; es injusta. Aquí se dice que soy mestizo, y no es verdad, soy indio puro.»

Preguntó Rizal cómo iba a ejecutarse la sentencia. Le contestaron que sería fusilado.

«Entonces pido que no se me fusile por la espalda. Luego añadió que quería legalizar su situación con la mujer a quien ama.»

Esta es una canadiense, mujer de historia tormentosa, a quien Rizal conoció en Hong-Kong cuando ella era camarera de una taberna.

«Quiero casarme, pero no canónicamente, porque no soy católico. Es de advertir que Rizal se ha educado en el colegio de jesuitas de Manila.»

Se le recordó esto, tratando de seducirle a que se confesara y a que se casase dentro de la religión católica.

Se opuso con energía, diciendo: «No puede ser; no quiero nada con los curas. Ellos son los que tienen la culpa de lo que me sucede. Por la suspicacia de ellos se ha concedido importancia a hechos insignificantes de mi vida.»

Poco después de entrar Rizal en la capilla fueron a visitarle dos ilustres jesuitas: el P. Vilaclara y el P. Federico Faura, director el primero de los estudios superiores de la Compañía de Jesús ó insigne hombre de ciencia el otro, que dirige el Observatorio astronómico de Manila.

Ambos jesuitas han sido profesores de Rizal. Al ver éste al P. Faura arrojóse en sus brazos sollozando.

Luego conversó largamente con el padre Vilaclara.

Los dos sacerdotes trataron de convencer a Rizal de que depusiera los odios y volviera sus ojos al cielo. Rizal no se persuadió por los consejos de los jesuitas.

Estos llevaron una Virgen que hay en el colegio de la Compañía, y de la que fué muy devoto Rizal en su niñez. La imagen quedó expuesta en la capilla.

El reo se negó a hablar de nada que se refiriera a la conspiración y a la masonería. Hizo testamento ológrafo, regalando a su defensor un alfiler que llevaba puesto.

La noticia de que va a ser ejecutado Rizal dentro de pocas horas ha causado por todas partes produciendo gran impresión.

La policía ha tenido indicios de que la familia de Rizal trata de agitar a las masas populares en los barrios de Tondo y el Trozo a fin de que se produzca un tumulto que impida la ejecución. La autoridad ha tomado medidas para prevenir cualquier tentativa.

que impida la ejecución. La autoridad ha tomado medidas para prevenir cualquier tentativa.

Los parientes de Rizal han pedido que les sea entregado el cadáver de éste. Esta solicitud ha sido denegada para impedir que el cuerpo del agitado sea objeto de demostraciones y que las ropas sean repartidas como reliquias entre los fanáticos.

El piquete que fusilará a Rizal será de soldados indígenas.

Es muy interesante la relación de los últimos momentos del doctor Rizal, según los detalles que de este suceso publica el Herald.

El gran agitador indio se ha mostrado arrepentido de sus propagandas contra la causa española y pesoso de no haber oído los consejos del padre Nozalea, antiguo maestro suyo.

Rizal en sus últimos momentos se reconcilió con la iglesia católica y firmó una retractación de la masonería.

Formaron el cuadro fuerzas de cazadores el regimiento de soldados indígenas número 70 y el batallón de voluntarios.

Rizal recibió la muerte de pie, y al rodar su cuerpo por el suelo, el público, donde predominaban los insulares y los mestizos, prorrumió en aclamaciones patrióticas.

(TELEGRAMA OFICIAL)

Manila 30, 9 40 m. Capitán general a ministro Guerra: Condenado consejo guerra Rizal, siete mañana hoy ha sido pasado por las armas.

España y los Estados Unidos

(POR TELÉGRAFO) Londres 30.

Los periódicos de esta mañana publican el siguiente despacho de Washington, que trascribimos a título de información, sin aceptar responsabilidad alguna sobre el mismo:

«La noticia de la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de Cuba, dada por el periódico The Post es desmentida en los círculos oficiales. Sin embargo, se reconoce que durante algunos meses hubo tentativas de negociaciones encaminadas a establecer la autonomía en Cuba, dando a esta isla el derecho de intervenir en el régimen aduanero y el de elegir a todos los diputados de una Cámara insular.»

SENSIBLE DESGRACIA.

En los jardines existentes en la parte izquierda del paseo de coches del Retiro ha ocurrido ayer una sensible desgracia.

Hallábase en dicho sitio el alumno de la Academia General de Infantería D. A. A. S. limpiando un revólver, y tuvo la mala suerte de que se le disparase el arma, produciéndole una herida de gravedad.

El proyectil penetró por la bóveda palatina, alojándose en la región occipital.

Después de asistido con cuidadoso esmero por el médico de guardia de la casa de socorro del distrito del Congreso, fué transportado el herido al Hospital Militar, encargándose de la instrucción del oportuno proceso el juzgado de guardia militar.

Ha terminado en las casas de socorro la revacuación de los cuerpos de policía urbana, bomberos, serenos y gran número de obreros de la villa que el Ayuntamiento había ordenado practicarlos el doctor Blaguer, como médico encargado del servicio municipal de vacunación.

Una comisión de estudiantes ha estado ayer tarde a visitar al director general de Instrucción pública, en solicitud de que se les conceda exámenes en enero próximo.

El Sr. Conde y Luque ha manifestado a la comisión que no podía acceder a tal pretensión, en virtud de la real orden del año 1895.

«En la ropa de la ahogada hay bordadas debajo de un esudo, las iniciales L. R. «Es posible la duda? ¡qué fin tan triste!» Este extraño acontecimiento causó verdadero asombro en el antiguo círculo de conocimientos de la señorita de Roquebrune.

XXXVI

Desde el día que Andrea había abandonado el domicilio conyugal, no había dejado de estar uno solo al corriente de la salud de Entrac, bien envidiosamente preguntando y yendo ella misma a Chaville.

Teniendo como objeto la cura, que había sido mucho más tarde de lo que el médico había supuesto, Andrea había tenido muy buen cuidado de no poder comprender a Roberto la tristeza inmensa que ella experimentaba constantemente en aquellos interminables días que habían transcurrido desde la desaparición de Luciana.

A medida que se iba haciendo improbable la vuelta de su amiga, sentía ir desapareciendo aquel valor que tuvo en el primer momento y tenía el instante fatal en que se viese en la imprescindible necesidad de decir a Roberto: «Hace un mes que no he visto a Luciana.»

Sin duda éste le haría algún reproche, diciéndole: «¿No os encargué que vigilaseis por ella? Y Andrea no podría justificarse más que contestando:

«En el momento en que recibí vuestra carta, Luciana salía de su casa... Desde entonces no he vuelto a verla.»

Tampoco se había atrevido a decir a Roberto que había roto la vida en común con su marido.

Quizás la hubiera criticado por eso. «Quizás la hubiera dicho también: «Vuestro sitio era estar cerca de él para poder mejor dificultar sus proyectos.»

Había reflexionado en esto muy tarde. Roberto estaba ya convaleciente, y se regocijaba con la idea de ir a buscar muy pronto a su prometida.

«Había estado privado de esta felicidad tanto tiempo! Luciana, por su parte, había debido encontrar muy larga aquella ausencia que mutuamente habrían deseado abreviar, prescindiendo de miramientos y apresurar el matrimonio ilustre.

En la noche que Andrea fué a verle, Roberto su resolución de marcharse a Chaville.

Chaville aquel mismo día para irse a su casa de Anteuil.

«Y pasado mañana lo más tarde—añadió—nos veremos en casa de Luciana, ¿verdad?» «Sí—balbució Andrea, poniéndose muy pálida.

«¿Qué tenéis, señora? ¿Qué significa esa emoción? Pero la condesa no tuvo valor para contestar una palabra, y se marchó precipitadamente, dejándole estupefacto.

«Hasta mañana en Anteuil—dijo desde el coche. Lleno de inquietud, apresuró su partida, y aquella misma tarde llegaba a su hotel.

El criado salió a abrir la puerta, diciendo lleno de alegría: «¡Gracias a Dios que veo al señor... ya me parecía que no iba a venir nunca!»

«¿Qué has hecho durante mi ausencia? ¿Qué ha sucedido durante ella que pueda interesarme?—preguntó Roberto, reclinándose en un sofá, cansado ya por aquel corto viaje.

«No ha ocurrido nada, señor. Yo tenía noticias de vos por la señora que ha estado viniendo aquí desde el primer día de vuestra ausencia, y estaba completamente tranquilo.»

«Y sin mucho trabajo, ¿verdad?... Vaya, déjame un rato solo... necesito descansar.»

«Si el señor quiere distraerse, ahí están sobre la mesa todos los periódicos que han traído desde hace un mes. ¡Ah! en los primeros días se han ocupado mucho del duelo del señor... yo estaba orgulloso de ello.»

«Vamos a ver eso—dijo Roberto admirado. Los ocho primeros días siguientes al del duelo, Roberto de Entrac había seguido al pie de la letra las órdenes del médico, que le había prohibido toda clase de trabajo intelectual.

En el cuarto que había habitado en Chaville no había entrado ningún periódico.

Encontrar la colección de estos ocho días fué una gran alegría para el convaleciente, puesto que esto le proporcionaba el medio de satisfacer su curiosidad.

«Por qué se había hablado mucho de aquel duelo? Se instaló junto a la mesa, dobló los números y les fué colocando por orden de fechas, empezando por el día siguiente al de su encuentro con Ridal.

Este no decía más sino que Roberto había sido herido y que los testigos habían levantado un acta.

El segundo número recordaba el duelo de

la vispera, haciendo algunas apreciaciones que disgustaron a Roberto.

El periódico de la crónica mundana, que es uno de los más leídos en París, no podía dejar pasar desapercibidos los más insignificantes hechos de la vida parisiense.

«De qué sirve enseñar el camino y revelar las causas de las querrelas? Por qué y a qué venía el escribir: «Una rivalidad nacida ante la mirada y la fortuna de la señorita de X... ha sido, si no esamos mal informados, la causa primordial de este encuentro que quizás sea fatal a uno de los mamorados de la señorita X... ya no habrá duda en la elección.»

Ver sus sentimientos rebajados de esta manera, ver sobre todo a su prometida acusada hábilmente de coquetería, era una inculpación que no podía aguantar Roberto con sangre fría.

Una ola de fuego le abrasó la frente. Cuando fué a coger el número siguiente la serie estaba interrumpida.

Al abrir el cuarto leyó: «El rapto de que hablamos ayer es una consecuencia del duelo verificado hace tres días.» Roberto sentía anublarse la vista.

Hizo un esfuerzo y continuó leyendo: «La elección de la señorita X... no ha tardado mucho... Deseamos buen viaje al dichoso vencedor.»

Entrac tuvo necesidad de apoyarse en un mueble para no caer.

«Esto no era posible... todo aquello era una pesadilla. Todos estos informes se referían a otro duelo distinto del suyo, y a otra aventura distinta de la suya.»

Se había ido Luciana con Ridal... ¡vamos esto no podía ser!

Y se encogió de hombros, empezando a pasearse precipitadamente por la habitación.

Era posible que la condesa Andrea no le hubiese dicho nada acerca de esto!

Entonces cogió febrilmente otro periódico: «Personas mal informadas—leyó lleno de angustia,—han supuesto que se iba a entablar procedimiento contra el Sr. Santiago Ridal.»

«Estas personas, seguramente ignoran que la joven es mayor de edad y dueña por lo tanto de sus acciones. Su único pariente, el conde J. T., no ha tenido la más pequeña idea de protestar.»

Roberto dejó caer el periódico de las manos y se sentó en un sillón anonadado. Y cuando dudaba a cuál ir, exclamó en alta voz:

Y volvió a repetir, viendo su impotencia de un mes:

«¡Miserables, miserables! La puerta del salón se abrió en aquel momento, apareciendo en ella la condesa Andrú muy pálida.

«¡Vos!—exclamó Roberto al verla. Andrea había oído su grito de desesperación y se acercó a él precipitadamente, cogiéndole las manos, y diciéndole con acento dulce y enérgico a la vez:

«Señor de Entrac, vengo a pedirnos perdón. Es necesario que os diga... «¡Oh, callaos!... ¡lo sé todo!»

«¡Desgraciadamente, no! «Lo sé todo, os digo. Luciana ha sido robada por Santiago Ridal y por vuestro marido. Yo os había confiado a Luciana y vos no habéis sabido protegerla.»

«¡Oh! yo os suplico, Roberto, que no me martiriceis; nuestro comun dolor me ha convertido en hermana vuestra... no me destrocéis el corazón acusándome injustamente... ¿podría yo haberos hablado antes?... ¿podía martiraros?»

«¡Ah! ¡Pluguiese al cielo que me hubieseis muerto.»

«¿Y el amor de Luciana? «¡Habría muerto conmigo!... ya veis que ella se ha ido con otro.»

«¡Roberto, estais blasfemando! Pero al ver sus facciones contraídas y su mirada llena de fuego, tuvo miedo y añadió:

«Roberto, ¿soy yo la que debe tener confianza en mi pobre amiga? ¿Va la amistad a dar ejemplo al amor?»

«Entonces es necesario buscarla, si es un martir en lugar de ser cómplice.»

«¡Ah murmuró Andrea esforzándose en guardar aun un resto de energía—creo que lo único que tendremos que hacer es llorarla y vengarla.»

«¿Qué decís?—exclamó Roberto de Entrac cogiendo a su amiga por una muñeca.—¡Ah! no lo repetáis! acaso no lo sé todo...»

«¡Leed!—dijo Andrea ofreciéndole un periódico de la noche y prefiriendo dar de una vez el golpe decisivo.»

Apenas había tenido conocimiento del descubrimiento del cadáver cuyos vestidos tenían las iniciales de Luciana, se fué a buscar a Roberto.

Esperaba una crisis de furor. «Es necesario, ante todo, comprobar que

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Valores en Bolsa.

Paris 30.

Después de la hora oficial han cerrado hoy:

Exterior español, 60-43. 3 por 100 francés, 102-46.

Londres 30.

Exterior español, 60-37.—Fabra. El Sr. Merry del Val.

Roma 30.

El Sr. Merry del Val, embajador de España cerca del Vaticano, ha ofrecido hoy sus respetos a Su Santidad León XIII, con motivo de la proximidad del año nuevo.—Fabra.

El asesinato de Stambuloff.

Sofia 30.

El tribunal encargado de entender en el proceso criminal formado con motivo del asesinato de Stambuloff ha dictado hoy sentencia.

Los procesados Tufektschieff y el cochero Atzoff, culpable el primero de haber facilitado armas para el crimen y el segundo de haber prestado auxilio con su carruaje, han sido sentenciados a tres años de cárcel cada uno, denunciándoseles un mes de prisión preventiva sufrida.

El procesado Gheorgieff, por su supuesta participación en el asesinato, ha sido absuelto.—Fabra.

Paris 30.

Desmentidas las noticias referentes a las negociaciones para poner término a la guerra de Cuba y terminadas las negociaciones de la liquidación de Londres, el exterior español ha revelado menos firmeza en la Bolsa de hoy, oscilando los cambios entre 60-68 y 60-50.—Fabra.

Ciclón.

Londres 30.

Un despacho de Melbourne (Australia) recibido por The Times da cuenta de un terrible ciclón que ha destruido la población de Nevertire (Nueva Gales del Sur). Asegúrase que el número de víctimas es muy considerable.—Fabra.

NACIONALES

En el andén.—Toma de posesión.—Precio del azafrán.—No hay existencias.

Albacete 29, 10 n.

En el tren mixto de anoche pasó por esta capital, con dirección a Villajoyosa, el doctor D. José María Esquerdo.

En la estación fué saludado por numerosos representantes de todas las fracciones republicanas de Albacete, entre los cuales recuerdo a los Sres. Guardiola, Alcázar, Griñán, Carbonell, Pérez Linares, López Palomares y Serna.

El ingeniero aspirante de montes D. Gabriel Martín Parelló ha tomado posesión de su cargo en este distrito forestal.

El azafrán se cotiza en esta plaza de 60 l. 6-50 pesetas la libra castellana con tendencia a subida, debido a las escasas existencias que haya.

Continúa el frío.—Algarra.

Náuticos y filipinos.

Cádiz 30, 10 m.

Muy temprano salieron de la cárcel, escoltados por diez parejas de la guardia civil, 269 filibusteros cubanos y filipinos, y diez mujeres, consortes de estos últimos en la insurrección tagala.

Fueron trasportados, con las debidas precauciones, a bordo del vapor Larache, correo de Fernando Póo, a cuya colonia van destinados los insurrectos.

El público inmenso que presenciaba el desfile de los presos, comentaba la impresión que producía, las repugnantes facciones de los más de ellos, llevándose las simpatías de las gaditanas una de las tagalas que enseñaba en sus brazos un niño recién nacido en la cárcel.

A bordo del Larache irá escoltando a los filibusteros la fuerza de infantería de marina destacada de la guarnición de San Fernando y que vá a relevar a la guardia de Río de Oro.—Santomé.

Cádiz 30, 7-10 n.

Embarcaron en el vapor Larache, correo de Fernando Póo, 202 deportados filipinos y 95 cubanos.

El hijo de Calixto García continúa en esta cárcel esperando conducción ordinaria para Chafarinas.—Santomé.

Camino de Cuba.

Cádiz 30, 9 m.

Prepárase a salir el vapor trasatlántico Ciudad de Cádiz, destinado a correo de Cuba.

La fuerza expedicionaria embarcada asiendo a 687 individuos de la recluta voluntaria, varios sargentos y jefes y oficiales destinados a distintos cuerpos.

También se ha embarcado, en las barcas de Macpherson, numeroso material de guerra, mereciendo citarse 12 cajas para el servicio sanitario, 25 de aparatos de telegrafía óptica, no pocas con medicamentos y accesorios de material de guerra.

Respondiendo a las iniciativas de las juntas de socorro aquí organizadas, se envían, de los fondos de la suscripción nacional, 200 trajes é igual número de camisetitas y boinas, para repartirlos entre las expediciones de soldados enfermos que regresan, con el laudable propósito de precavarlos de los rigores del tiempo durante la navegación.

Como hoy ha embarcado poca tropa, no ha reinado en los muelles la animación de costumbre.

Los embarques de soldados y material háñese realizado con la premura y facilidad que tantas veces tengo telegrafiadadas.

El Ciudad de Cádiz lleva bastante pasaje particular.—Santomé.

El Carlos V.

Cádiz 30, 7-10 n.

El gobernador civil, el alcalde, los presidentes de la Audiencia y de la Diputación, los diputados Sres. Rius Tagle y Viesca, y demás autoridades, regresaron a las cuatro y media de visitar el Carlos V y elogiaron el estado del buque, que se halla adelantadísimo.

hermoso buque las autoridades y personas distinguidas de la población.

Es probable que haga el Carlos V pruebas particulares. Las calderas de las máquinas están encendidas. En los muelles hay numeroso público.—El correspondiente.

A beneficio de los heridos.

Málaga 30, 2-30 t.

El próximo sábado se celebrará en el teatro de Cervantes una función a beneficio de los heridos de Ultramar, organizada por valiosos elementos de esta ciudad.

Tomarán parte en dicha función la compañía de Oepillo y los alumnos del Conservatorio real de María Cristina; habrá concurso de bandas militares y profesores de orquesta.

La distinguida tiple señorita Susana Vígier cantará varios números. El teatro será espléndidamente adornado. El precio de la butaca es de tres duros. Hace un tiempo espléndido.

La temperatura es de 20 grados.—Barba.

DE LA AGENCIA FABRA

Cómbite 30.

El vapor correo de la Compañía Trasatlántica León XIII ha salido hoy de este puerto con rumbo al de Adón.

Constantinopla 30.

Asegúrase que el embajador de Rusia en Turquía, Sr. Nelidoff, cesará en el desempeño de su alto cargo, regresando a San Petersburgo.

Constantinopla 30.

Bertram Effendi, funcionario alemán, ha sido nombrado subsecretario del ministerio de Hacienda turco.

Esta designación ha producido excelente impresión.

LOS CARLISTAS

En el expreso de Barcelona ha llegado ayer a Madrid el diputado carlista D. Casero Sanz, quien, como saben nuestros lectores, ha pasado varios días, en unión de otros personajes de su partido, al lado del señor duque de Madrid.

Nuestro activo é inteligente correspondiente en Barcelona, Sr. Figueroa, nos dió cuenta en un extenso telegrama de la llegada a aquella capital de los Sres. Sanz y Polo Peirolon, procedentes de Venecia.

En el referido telegrama, con una gran exactitud reflejó nuestro correspondiente su conversación con aquellos diputados carlistas y las impresiones de éstos respecto de su visita a Loredan y de lo que allí se ha hablado con relación a las cosas de España y del partido tradicionalista.

El Sr. Polo marchó ya a Valencia, y el Sr. Sanz, llegado hoy, como anteriormente decíamos, ha tenido la bondad de confirmarnos el relato de nuestro correspondiente, añadiendo que viene satisfechísimo de su estancia en Venecia y de las atenciones que, tanto para él como para sus demás compañeros, han merecido de D. Carlos y su esposa.

El señor duque de Madrid sigue atentamente y con especial cuidado la marcha de los asuntos en España, y diariamente se hace cargo de los sucesos, no sólo por los periódicos, sino por las cartas de los personajes de su partido.

Durante la estancia de los diputados carlistas en Venecia, todos los días conferenciaba el duque de Madrid con ellos, ya en reunión general, ya particularmente con alguno.

En estas conferencias se han tratado todas las cuestiones públicas de España y los asuntos del partido carlista. Como resultado de los acuerdos tomados, se publicará muy en breve un manifiesto, en el que se condensará el juicio del tradicionalismo sobre la situación presente, y el programa político-administrativo de los carlistas.

D. Carlos—nos ha dicho el Sr. Sanz—antes que el triunfo de sus ideales mira el bien de España, y no vacilará nunca en sacrificiar a la felicidad de nuestro país el logro de sus aspiraciones.

Por eso recibió—añadió el Sr. Sanz—con gran alegría la noticia de la muerte de Maceo, y nosotros los diputados y senadores del partido telegrafiamos en el acto al señor ministro de la Guerra, felicitando al valiente ejército de Cuba por tan señalado triunfo.

El general Azcárraga nos contestó en el acto con otro telegrama agradeciendo, en nombre de las tropas que pelean en la gran Antilla, nuestra cordial felicitación.

Respecto de la vuelta a las Cortes de los representantes tradicionalistas no se ha acordado nada en concreto, pero puede asegurarse que, a menos que ocurran sucesos de tal importancia que aconsejen la intervención parlamentaria de los carlistas, éstos no volverán a ocupar sus asientos en las Cámaras.

En las conferencias con D. Carlos se han discutido ámpliamente ciertos asuntos del partido, que por su carácter no se harán públicos, y que el Sr. Sanz, como sus compañeros, guardan en el mayor secreto.

El Sr. Mella ha ido a Florencia y Roma, y el marqués de Cerralbo a Spezia a reunirse con su familia. Ambos estarán de vuelta en Venecia para el día de Reyes, y después tardarán muy pocos días en regresar a España.

De Barcelona ha salido ya también para Venecia el Sr. Albi, y no tardará en emprender el mismo viaje el diputado señor Llorens.

REUNIÓN DE LIBERALES

En el teatro de Maravillas se reunieron anoche los liberales del distrito de la Universidad con el fin de reorganizar el comité.

Asistieron al acto más de 2.000 personas, reinando grandísimo entusiasmo. Hicieron uso de la palabra varios individuos del comité, entre ellos el señor conde de Romanones, que pronunció un discurso alusivo al acto.

Quedó aprobada la designación de los individuos que hablan de formar el comité, cuya relación no publicamos íntegra por ser demasiado extensa.

Hé aquí los principales nombramientos: Presidentes honorarios: D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Segismundo Moret, don Germán Gamazo, señor marqués de Sardoal, D. José Canalejas, D. Alberto Aguilera, señor conde de Romanones y señor marqués de la Vega de Armijo.

Presidente efectivo: D. Enrique Arroyo. Vicepresidentes: señor marqués de Villamirre, D. José Oñate, D. Enrique García, D. Felipe González Rojas, D. Luis Felipe García Marchante, D. Manuel Cobo Canalejas y D. Luis Díaz Ayllón.

Después de la designación del comité, el presidente de la D. Alberto Aguilera, pronunció un discurso de agradecimiento y sincero des-

curso que mereció desde los primeros momentos los aplausos del auditorio.

Se ocupó el orador de la actual situación política y muy particularmente de nuestras guerras coloniales.

Al referirse el Sr. Aguilera a la gestión en Cuba del general Martínez Campos, el público prorrumpió en grandes aplausos, aprobando así las frases del orador, que tendían a demostrar que la política seguida por aquel ilustre patriota y bizarro militar ha sido la única conveniente a los intereses de España.

El Sr. Aguilera refirió con detalles minuciosos las acciones de Peralejo y Coliseo, en las cuales el general Martínez Campos demostró su valor y sus grandes conocimientos militares, prestando un señalado servicio a la patria.

El tiempo, agregó el orador, hará la debida justicia al siempre ilustre patriota y general Martínez Campos. (Grandes aplausos.)

Sus proyectos y sus ideales respecto a la isla de Cuba, manifestados en el Senado, serán en breve puestos en práctica por el gobierno, dando así la razón al general Martínez Campos, quien guiado sólo por su amor a la patria, expuso con franqueza y sincera claridad, cuales eran los medios más adecuados para conseguir la paz.

El Sr. Aguilera tuvo el buen acuerdo de no comparar fechas; pero, sin embargo, todo el público comprendió que la situación actual de la isla de Cuba no había mejorado en nada en relación a la época en que desempeñó la capitania general de aquella Antilla D. Arsenio Martínez Campos.

Estas declaraciones, dichas con gran discreción, fueron acogidas con frenéticos y prolongados aplausos.

La síntesis del discurso del Sr. Aguilera se redujo a pedir que fuera unida la acción de las armas a las reformas políticas y administrativas acordadas en Cortes.

Por unanimidad fué aprobada una proposición adhiriéndose a las últimas declaraciones del jefe del partido liberal, D. Práxedes Mateo Sagasta.

La reunión terminó con vivas al señor Aguilera, al ejército y a España.

ECOS POLITICOS

Renunciando al sueldo que con el título de «La cuestión del día» publicamos ayer mañana, nos ha dicho una persona muy bien relacionada en los círculos diplomáticos:

«No andan descaminados los que suponen conocer la versión que a título de información publica LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.»

«Es cierto que no hay ninguna negociación, porque en la vía diplomática todas las negociaciones se hacen por escrito; pero hace algunos meses no han cesado los pour-parlers, y en alguno de ellos, quizá no muy lejano, se ha hablado de algo de lo que ustedes han dicho.»

Por las noticias que se reciben de Filipinas, se sabe que el general Polavieja, con los recursos de la recaudación de cédulas, solo puede sostener la guerra un corto plazo de tiempo, y a esto se debe el que se haya hablado ya de alguna operación de crédito proyectada.

Filipinas no tiene deuda alguna contraída, es un país muy rico y el gobierno cree que bien puede allí apalarse al crédito, cuando tantos y tan valiosos intereses y capitales hay creados en el Archipiélago, que en esta forma pueden contribuir a la defensa, para que no todo pese sobre la Península.

Ayer se recordaron en provincias por el anticipo del cuarto plazo del empréstito, 579 pesetas, y en Madrid 178.632.

Falta únicamente, para recaudar la cantidad total, tres millones de pesetas próximamente.

Hoy se celebrará Consejo de ministros con S. M.

No hay hasta ahora noticia de que se celebre después consejo en la secretaría de Estado.

Ayer ha firmado S. M. la reina un real decreto disponiendo case en la dirección de los astilleros del Nervión el capitán de navío de primera clase D. Francisco Vila, y otro decreto nombrándole, como anunciábamos en nuestra edición de ayer, director del personal del ministerio de Marina.

Anoche publicó nuestro colega La Iberia la siguiente declaración: «De las declaraciones que atribuye El Liberal de hoy al Sr. Sagasta, hay que rectificar los conceptos relativos al general Weyler. No gusta el Sr. Sagasta emplear respecto a un general, mientras está al frente de las tropas, la crudeza de conceptos y de lenguaje que nuestro colega ha puesto en sus labios.»

Lo que el Sr. Sagasta ha dicho en conversación particular y sin ánimo de formular declaraciones, sino precisamente negándose a hacerlas, y lo que en efecto piensa, es que si el gobierno espera a que el general en jefe obtenga un éxito militar para plantear las reformas, pudiera suceder que considerase como tal la desaparición de las partidas insurrectas de la provincia de Pinar del Río, que es a lo que se ve que tiende ahora el general Weyler, y que se encontrase luego con que las citadas partidas reaparecían.

Nada más fácil, si es verdad, como algunos suponen, que los insurrectos de Pinar del Río han escondido las armas y aparecieran por el momento como pacíficos.

En cuanto a que sea el general Weyler obstáculo para las soluciones de concordia, lo que opina el Sr. Sagasta es que si el gobierno quisiera tratar de ellas con los rebeldes, éstos tal vez se negarían a entenderse con el general Weyler.

En lo demás, está conformes las declaraciones que publica El Liberal con lo que a diario vienen oyendo al Sr. Sagasta sus amigos.

Las noticias particulares que se han recibido de Manila y de las que se ha hablado en los círculos políticos siguen siendo satisfactorias.

Una partida que apareció en la isla de Negros ha sido batida por completo en San Luis la columna del comandante don Sarthou ha conseguido destruir una gran cantidad de armas y municiones de trescientos rebeldes.

Las manifestaciones hechas por el señor Sagasta siguiéron anoche siendo objeto de comentarios, así como las palabras del señor Cánovas acerca de dichas declaraciones.

El jefe del gobierno no encuentra novedad alguna en cuanto ha dicho el jefe de los liberales, y respecto a los deseos de paz que éste ha expresado, convienen con los que hace tiempo anhela el Sr. Cánovas y todo el gobierno, siempre que la paz venga en condiciones honrosas, que es precisamente lo mismo que ha dicho el Sr. Sagasta.

Vivió el Sr. Cánovas anoche a calificar de novela cuanto se dice sobre la intervención de los Estados Unidos para conseguirnos esa paz, y a insistir en sus declaraciones de todos los días.

Los Sres. Cánovas, Azcárraga y Castellano hablaron anoche largo rato en la Huerta.

El tema de la conversación parece que lo constituyó el silencio del general Weyler y la absoluta carencia de noticias sobre lo que pasa en Pinar del Río.

A propósito de esto, oímos anoche decir a algún personaje de la situación que la cosa pica ya en historia y que el plazo va acortándose.

Como al decir estas palabras se acercó a nuestro interlocutor otra persona, nos quedamos sin saber qué plazo era ese, por lo cual seguimos en la duda de si irá a resultar cierta una noticia que con relación a uno de los últimos Consejos dimos a nuestros lectores.

Se asegura que tan pronto como regrese de Venecia el marqués de Cerralbo, se dará a la publicidad un importante manifiesto de D. Carlos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El sábado próximo, por la tarde, se verificará en el teatro de Apolo una gran función a beneficio de la compañía de aquel coliseo.

El espectáculo se compondrá de los mismos números, con variaciones de importancia, que tuvo la función de inocentes y además se representará por vez primera en aquella tarde el ya popular sainete Las bravías, para lo cual y en obsequio al objeto de la función, han autorizado los autores que se represente por la tarde, por ahora, aquella aplaudida obra.

Se halla impreso, y se ha puesto a la venta los ejemplares del sainete de los señores López Silva y Fernández Shaw, Las bravías, que con tan extraordinario éxito y tan colosales entradas se está representando en el teatro de Apolo.

El viernes próximo, a las cuatro y media, se pondrá en escena en el teatro Lara por primera vez por la tarde, la aplaudidísima comedia en dos actos El último drama y la también en dos actos El señor Trombóni.

Se despachan billetes en contaduría.

Hay nuevas, 1.º del 2.º abono en el teatro Moderno, se pondrá en escena la comedia de Alejandro Dumas (hijo) Demi-Monde.

El abono se halla abierto en la contaduría del teatro a los mismos precios, y las obras que representará la compañía en este segundo abono, son Musotte, estrenada en el Gimnasio de París, de Guy de Montpansant; Le Parisienne, de Boquet; L'Éthiennelle, de Pailleton; Le Baiser, de Banville y Esperances, de Bilhaud, todas del teatro de la comedia francesa.

Pasado mañana sábado por la tarde, y a petición de numerosas personas que no pudieron adquirir localidades para la función del día de Inocentes, se repetirá la misma en el teatro de Apolo, a beneficio de los artistas de esta compañía, con notables alteraciones en el programa, que han de resultar del agrado del público.

Todos los artistas se proponen rivalizar en el desempeño de su cometido, é fin de corresponder a las pruebas de cariño con que los públicos madrileños les distinguen.

Las localidades se expenden en contaduría a las horas de costumbre.

Las tristes circunstancias que atraviesa el país y que hacen más difícil cada día la vida desahogada de las empresas teatrales, sobre todo en provincias, han sugerido al editor D. Pablo Martín una feliz iniciativa, que ha de redundar en provecho inmediato de dichas empresas y en beneficio del público de toda España.

Desde primero de año el Sr. Martín proporcionará su archivo, que comprende las producciones de los maestros Jiménez (don Jerónimo), Zavala, Zurrón, Peydró, Pérez Soriano, Manrique de Lara, Serrano, Chapi y otros distinguidos compositores, y el repertorio de Arrieta, Barbieri, Gaztambide, Oudrid, etc., etc., tanto a los teatros que ya disponen de él como a cuantos en adelante lo soliciten, no por 15 pesetas diarias, que era el precio que hasta ahora venía rindiendo, sino por 5.

NOTICIAS DE GUERRA

Han sido destinados: al ejército de Filipinas, al primer teniente de artillería don Francisco Morales González, y al de Puerto Rico el capitán de ingenieros D. José Barrranco Catalá.

Se ha concedido el retiro: en artillería al teniente coronel D. Ricardo López de Neira; en infantería al teniente coronel don Eduardo Ruiz Mateos, y al comandante D. Rómulo Orasta y Gramarán, y en Sanidad militar al médico mayor D. Francisco García Pérez.

NOTICIAS DE MARINA

Por causa del duro temporal Sudoeste se hallan detenidos en la isla de Arran los destructores de torpederos Terror y Furor, según telegrafían de Glasgow.

Ayer por la tarde entró en el dique de Telón el acorazado Pelayo, sin novedad.

Continúa haciendo las pruebas de máquina el crucero Alfonso XIII.

Ha entrado en el puerto de Cartagena el vapor Ureña, que el Sr. Recur ha regañado al Estado.

TENEBROSA

velada literaria celebrada con ocasión

del centenario de Bretón de los Herreros, ha sido digno homenaje a la memoria del insigne poeta.

El presidente del Ateneo, Sr. Moret, pronunció un hermoso discurso relativo al poeta y a su tiempo, que fué repetidas veces aplaudido.

Los Sres. Echegaray, Aza, Sandoval, Ortiz de Pinedo, Palacio, Ferrás, Ramos Carrón, Vega y Fernández Shaw recitaron poesías de Bretón y trabajos propios.

La Sra. Suárez y el Sr. Martí interpretaron trozos dramáticos del ilustre vate.

Todos fueron calurosamente aplaudidos por el público escogido y numeroso que llenaba la sala y tribunas. El bello sexo figuraba en mayoría, y se distinguió por el exquisito gusto en apreciar y celebrar las muchas bellezas que nuestros más conapuestos literatos se complacieron en realizar en honor de aquel autor que fué honra y regocijo de las musas españolas.

EN DAÑO DEL EJÉRCITO.

De El Día:

«Ayer recogimos graves rumores respecto de la deficiente alimentación del soldado en Cuba.»

Hoy tenemos que consignar más graves rumores acerca del calzado y vestuario destinados a los valientes de aquel sufrido ejército.

La prensa de la Habana comienza a formular censuras muy ásperas. No concreta aún los hechos, pero los señala.

El periódico El Ejército dice que hay contrastes que sustituyen con imitaciones el buen material exigido para el vestuario. La prenda que debería durar tres meses sólo dura uno. Así el soldado gasta tres veces lo que con una sola bastaría. No hay que añadir que al dar esa noticia, El Ejército declara la da vergüenza el hacerlo, y que todo el rigor de la ley debe caer sobre los culpables.

El Diario de la Marina pone a la denuncia del mencionado periódico una nota interesante: la de que ahora no sucede como en otras ocasiones, que los contratistas rechazados se encargaban de publicar los actos de los contratistas aceptados. Las rivalidades entre unos y otros sacan los delitos a la superficie. Ahora se sabe que hay delitos por el puro patriotismo de los que ven las estafas de que son víctimas los soldados.

Realmente son ya muy extendidas las acusaciones que contra el desorden de algunos servicios en Cuba se formulan; pero será justo recordar que el señor ministro de la Guerra no ha desoído los clamores de la opinión.

Hace pocos correos, y ya lo indicamos oportunamente, el general Azcárraga dirigió algunas circulares a las autoridades de Cuba, recomendando la mayor severidad en el castigo de las irregularidades que se notaran en los servicios, y es de suponer que no pasará mucho tiempo sin que quede restablecida la normalidad y evitados los escándalos que ahora se denuncian.

LOS ESTUDIANTES.

Habiéndose presentado el 29 al ministro de Fomento una comisión de alumnos de la facultad de medicina, a los cuales falta una sola asignatura para terminar sus estudios, salió sumamente complacida de la benevolencia con que la recibió dicho señor ministro, el que prometió vería el medio más adecuado de poder resolver petición tan justa, ordenando a la misma volviese al día siguiente é avistarse con el señor director de Instrucción pública, quien les manifestaría lo que hubiera resultado.

Dicha comisión nos ha visitado asegurándonos que cuando volvió a ver al director se les dijo que no había lugar a resolver lo solicitado en sentido favorable.

Los interesados nos manifiestan que el señor ministro, al denegar petición tan razonable y justa no ha tenido en cuenta los grandes perjuicios que con su disposición ha irrogado a los solicitantes, por cuanto a la mayoría la única asignatura que les falta termina su explicación en las aulas en el próximo mes de febrero, y por lo tanto desde éste mes hasta junio se han de encontrar en una situación indefinida, y que por otra parte dicha disposición dista mucho de hermanarse con las de su compañero el señor ministro de la Guerra, puesto que mientras éste abre concursos libres por falta de médicos en el ejército, aquí cierra las puertas a los que en época no muy lejana pudieran coadyuvar a los fines de las mencionadas disposiciones.

La casa Trivino é hijos, dentistas, se ha trasladado: Alcalá, 4, 2.º Hay ascensor.

Recomendamos para estas fiestas la lectura del anuncio La Cepilla en 4.ª plana.

Casi todos los rectores de las Universidades han telegrafiado al ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, felicitándole por la última real orden confirmando la del año anterior, sobre la no concesión de exámenes extraordinarios en el mes de enero.

El director general de Correos y Telégrafos se ha servido remitirnos un ejemplar de la Estadística telegráfica de 1894, formada por aquel centro directivo.

Damos las gracias al señor marqués de Lema por su atención.

Se replica a la persona que haya encontrado las fracciones cuarta, quinta, novena y décima del billete núm. 12.263 correspondiente al sorteo que ha de celebrarse hoy, las entregue en la administración de Loterías situada en el núm. 25 de la calle del Pez.

Dichas fracciones han sido perdidas por el ciego Wenceslao González.

Una señora que no ha querido decir su nombre nos ha entregado la cantidad de 100 pesetas para el sostenimiento de los Asilos de San Luis y Santa Cristina.

Damos las gracias a tan generosa donante en nombre de los pobres.

Ha sido nombrado investigador de la riqueza urbana de la isla de Cuba, nuestro querido amigo D. Angel Rodríguez de Aguilera.

Entre varios candidatos que lo fueron para diputados provinciales por el distrito de Universidad-Hospicio y un diputado provincial por el mismo distrito, ha tenido ayer lugar, en el juzgado municipal de la Universidad, un juicio verbal sobre pago de pesetas por gastos electorales.

El acto se ha suspendido, señalándolo nuevamente para el lunes próximo,

